

ORACIÓN 23 enero 2019

CANTO: Bendecid al Señor

1ª LECTURA: Hebreos 7, 1-3. 15-17

Hermanos:

Melquisedec, rey de Salen, sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abrahán cuando este regresaba de derrotar a los reyes, lo bendijo, y recibió de Abrahán el diezmo del botín.

Su nombre significa , en primer lugar, Rey de Justicia, y después, Rey de Salen, es decir, Rey de Paz.

Sin padre, sin madre, sin genealogía; no se menciona el principio de sus días ni el fin de su vida.

En virtud de esta semejanza con el Hijo de Dios, es sacerdote perpetuamente.

Y esto resulta mucho más evidente si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, que no ha llegado a serlo en virtud de un legislación carnal, sino en fuerza de una vida imperecedera; pues está atestiguado:

«Tú eres sacerdote para siempre, según el rito de Melquisedec».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 109, 1. 2. 3. 4.

ANTÍFONA: Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,

y haré de tus enemigos

estrado de tus pies. »

Desde Sión extenderá el Señor

el poder de tu cetro:

somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,

entre esplendores sagrados;

yo mismo te engendré, como rocío,

antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,

según el rito de Melquisedec.»

ANTÍFONA: Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

EVANGELIO: San Marcos 3, 1-6

En aquel tiempo, Jesús entró otra vez en la sinagoga y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Lo estaban observando, para ver si lo curaba en sábado y acusarlo.

Entonces le dice al hombre que tenía la mano paralizada:

«Levántate y ponte ahí en medio».

Y a ellos les pregunta:

«¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?».

Ellos callaban. Echando en torno una mirada de ira y dolido por la dureza de su corazón, dice al hombre:

«Extiende la mano».

Lo extendió y su mano quedó restablecida.

En cuanto salieron, los fariseos se confabularon con los herodianos para acabar con él.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Oh Jesús!, ilumíname con la claridad de tu luz interior, y disipa todas las tinieblas que envuelven la morada de mi corazón. Aparta de mi mente las múltiples distracciones que la turban, y vence, estallándolas en Ti, las tentaciones que me causan violencia. (Fray Tomás de Kempis)

SANTOS:

Ildefonso (Alfonso), obispo y doctor de la Iglesia; Emerenciana, Mesalina, vírgenes; Pármenas, diácono; Agatángelo y Clemente, Severiano y Aquila, Asclas, mártires; Juan el Limosnero, Urbano, Amasio, obispos; Martirio, monje; Amasio, confesor; Armando, abad.